

DESPUES DEL CONGRESO DE LA F. I. J. L.

OPINAN DESTACADOS MILITANTES DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS

LORENZO IRIGO, SECRETARIO DEL COMITE PENINSULAR DE LA F.I.J.L.

La impresión que tengo acerca del desarrollo de nuestro II Congreso es harto halagadora. El entusiasmo, el entusiasmo de todos los delegados al momento de los debates al enfrentar los problemas desde un punto de vista puramente objetivo, ha demostrado la potencialidad de nuestra gran Federación. Ha sido nuestro Congreso, indudablemente, el más importante y trascendente que ha realizado la juventud española.

CARMEN FONS, SECRETARIO FEDERAL DEL COMITE PENINSULAR DE LA F. I. J. L.

Nuestro Congreso ha sido constructivo. Nuestra presencia, separados de lo que se ha hecho, rectificado, erróneo, ha marcado el camino por el que se irá intrépida la juventud rebelde. Nuestro congreso ha sido por en estos momentos el más importante y trascendente que se ha realizado en España, la necesidad imprescindible de la unidad, el apoyo por la consolidación de la F. I. J. L. por la unión revolucionaria de los Sindicatos Hermandades, U. O. T. y C. N. T., por el Frente Antifascista.

ANTONIO BLANCO, DELEGADO DEL C.P. DE LA F.I.J.L. DE VALENCIA

Estoy identificado con los acuerdos que ha tomado nuestra Organización juvenil. Este Congreso ha puesto la ruta a la juventud revolucionaria de España. La F. I. J. L., con sus trescientos mil afiliados, será en todos los momentos una Organización potente que abarcará, impulsará a la Revolución que se está gestando en nuestro pueblo. Esto, unido al crecimiento con las demás Juventudes antifascistas, será un aliado más para luchar con más entusiasmo a cabo lo que nos proponemos: terminar con el fascismo por la vía social, mediante la revolución que se está haciendo, con la Revolución en marcha acelerada.

Por los diversos y fundamentales problemas en el tratado y por las resoluciones que a estos se han dado, podemos afirmar que en estos momentos, en plena guerra y Revolución, las Juventudes Libertarias han palmado ante la demás juventud antifascista de España y del mundo su gran capacidad constructiva y su amplia y profundo carácter antifascista y revolucionario. Tres aspectos fundamentales se han remarcado en nuestro Congreso:

Primero: La homogeneidad y potencialidad de la F. I. J. L. cada día más firme y unida; segundo: El espíritu unitario y absoluto de todos los militantes, de sacrificio y lucha hasta el fin de la guerra y la Revolución, de fe y espíritu que se reflejan a través de las resoluciones aprobadas en el aspecto militar y de unión de toda la juventud; y tercero: La afirmación unitaria de nuestra Organización en su militancia de los principios libertarios.

También se ha preocupado nuestro Congreso del problema femenino. La F. I. J. L. ha sabido recoger las aspiraciones de aquellas muchachas que sienten ansias de emancipación, y recorda a aquellas otras que afrontaron su vida en aras del ideal, luchando contra el fascismo en las memorables jornadas del 19 de julio. La F. I. J. L. abre sus brazos a las muchachas que sienten ansias de superación y promueve luchar con ellas hasta la consecución de sus ideales, de sus aspiraciones.

Creo que esta unidad de los jóvenes antifascistas ha de ser sincera. No es necesario para la defensa común de las conquistas revolucionarias y para apilar a todo aquel que intente oponerse al avance de la misma. Hoy, como ayer, los J. L. somos los primeros en defender la unidad juvenil, basada en principios revolucionarios, con independencia del tratamiento total de la sociedad burguesa.

Por nuestra parte, como Comité Peninsular, no nos queda más misión que poner en práctica la acuerdo y velar por el cumplimiento absoluto de ello. Todas las funciones serán secundarias respecto al trabajo, y más pronto acordemos el valor de nuestros acuerdos.

Solamente un deseo nos queda: que toda la juventud antifascista interprete fielmente nuestros acuerdos y determinaciones y se apresure a seguir con el mismo entusiasmo y espíritu que nos movió hasta conseguir el triunfo total en la guerra y la Revolución. Por parte nuestra, no defraudaremos a la juventud que nos contempla, firmes hoy más que nunca en nuestra línea revolucionaria, sabiendo hacer honor a nuestra historia y a nuestra línea.

La F. I. J. L. ha reafirmado su personalidad. Con la trayectoria que se ha marcado, seguirá un camino firme, recto, en pos de la victoria que nos dará el triunfo de la Revolución.

Si alguien pretendiera oponer sus aspiraciones, la F. I. J. L. volverá a la clandestinidad, y como el apoluchado que lleva por emblema, surgirá arrogante, decidida y enérgica.

Con una actuación en consonancia con sus principios, sin olvidar el espíritu general de la clase trabajadora, la Revolución recibirá impulso de los jóvenes libertarios, ejemplo de seriedad y de alta moralidad, que están dispuestos a colaborar con todas las fuerzas antifascistas para salir triunfantes de la guerra civil.

Esto no quiere decir que hacen definición de sus principios los jóvenes libertarios, ni mucho menos. La F. I. J. L. en todas sus actuaciones ha laborado escrupulosamente por la Revolución integral, y sea lo que fuere, sus líneas fundamentales no serán relajadas a segundo término, trabajando, por tanto, con constancia hacia lograr nuestros objetivos.

JACINTO RUEDA, SECRETARIO DE ADMINISTRACION

De nuestro Congreso juvenil, más fortalecida nuestra querida Federación. Las resoluciones tomadas en nuestro Congreso en orden a la marcha de la guerra y la Revolución servirán como elementos activos para el triunfo de ésta y la consolidación de las conquistas de la propia Revolución.

La marcha política de España se verá obligada a retroceder su actuación partidista influenciada por las resoluciones revolucionarias de nuestro Congreso.

La unidad de la juventud, unidad de

PROYECCIONES DE NUESTRO CONGRESO

Por FIDEL MIRO

Lo que ha sido el Congreso

Una ratificación de la capacidad y potencialidad del movimiento juvenil libertario. Demostración del grado de madurez a que ha llegado en las cuestiones sociales la juventud revolucionaria de España. Sentido de responsabilidad de los jóvenes, en la lucha contra el fascismo internacional, y fe inquebrantable en el triunfo.

Extraordinaria asistencia, superior a todos los cálculos. Más de cuatrocientos delegados, con una cifra de afiliados representados que sobrepasa a los 250,000. Hacemos constar nuevamente la no afición a las cifras astronómicas, imaginarias tan en uso. Cuatro años después del primer Congreso celebrado en Madrid el 23 y días sucesivos de junio de 1932, el desarrollo y afianzamiento que este Congreso arroja ha rebasado todos los cálculos y esperanzas. Al primero asistieron treinta delegados en representación de 1,615 afiliados. En total de afiliados en toda España era entonces de 5,100.

Hubo en los debates entusiasmo y pasión, como es lógico entre jóvenes plebéticos de savia revolucionaria, y en quienes se hallan encarnadas ideas de revolución. Hubo acaloradas polémicas y vitoreos y la seriedad. Los nervios fueron la nota menos acusada. Se impulsaron los argumentos y los datos, no las estridencias y las frases demagógicas. Muchos de los acuerdos se tomaron por unanimidad; otros, después de sometidos a votación, fueron aceptados por todos con un profundo sentido de disciplina orgánica.

El Congreso de la F. I. J. L. despertó una expectación extraordinaria. Toda la juventud antifascista y revolucionaria de España estuvo, por espacio de siete días, pendiente de sus deliberaciones. La prensa juvenil de los diferentes sectores dedicó al mismo la máxima atención. Los hilos de las agencias telegráficas difundieron rápidamente, siguiendo el curso de las deliberaciones, las determinaciones tomadas. Por las atenciones tenidas y por los comentarios hechos, quedó bien patente que tampoco a los partidos y organizaciones adultas se les escapó la importancia de ese gran comienzo de una de las organizaciones juveniles revolucionarias más potentes de nuestro pueblo. Y no podía ser de otra forma. Era la voz de un enorme contingente de combatientes y trabajadores que iba a opinar sobre los principales problemas e inquietudes de nuestros jóvenes en las horas presentes. Y su voz fue clara y firme: Unidad para vencer pronto al enemigo común. Capacitación del pueblo y especialmente de la juventud para forjar el nuevo mundo. Y afianzamiento en la marcha de la transformación social.

Los acuerdos

Sería imposible querer glosar en esta ojeada general una por una las resoluciones tomadas. No haré más que señalarlas, sin perjuicio de ocuparme extensamente de cada uno de los acuerdos recalcados en trabajos sucesivos.

Se patentizaron bien dos corrientes, dos interpretaciones; la predominante en Cataluña frente a la casi totalitaria de las demás regiones. Circunscritas a éstas y maximalistas aquéllas. Partidarios los primeros de las tácticas de lucha y los procedimientos de siempre; los segundos, partidarios de emplear los procedimientos que las circunstancias aconsejan y procurar sacar de la actual situación el máximo rendimiento revolucionario. Uno aferrados a los conceptos de año, a las normas establecidas, a lo que es en el anarquismo tradicional; los otros, la mayoría, decididos a renovar opiniones y creencias, remozar y acilimar tácticas, a revolucionar, a superar, a no estancarse. Pero en ningún momento faltó el respeto entre ambas interpretaciones, no hubo en ninguna ocasión insultos ni increpaciones entre las dos corrientes.

Se acordó una tabla de voto proporcional que registró en lo sucesivo por todos los comités de la F. I. J. L., como forma de votación más en consonancia con nuestras doctrinas, para evitar con ello que las mayorías aplasten con sus cifras exorbitantes a los pequeños núcleos.

Quedó aprobado el informe del Comité Nacional anterior, en el que figuraban, entre otras, como principales actividades del mismo: constitución de la Alianza Juvenil Antifascista; reagrupación de todos los estudiantes libertarios en la Federación Ibrica de Estudiantes Revolucionarios; aparición de «Juventud Libre» diario; creación de un Instituto Nacional por correspondencia, cuyas tareas van a iniciarse muy pronto; delegación en París para gestionar la constitución de la Internacional Juvenil Libertaria, etc.

Se tomaron varios acuerdos encaminados a superar la cultura y elevar la moral de los combatientes; intensificar la educación pre-militar, apoyar el Comisariado de Guerra y reclamar a quien correspondiera la readecuación profesional de los mutilados de guerra.

Fueron aprobados los estatutos para dar vida legal a las Juventudes Libertarias. Este apartado fue motivo de largos y apasionados debates. Indudablemente existía, y existe aún, en muchos compañeros una falsa interpretación sobre el particular. Lo que es un simple trámite judicial, una pura cuestión de fórmula, era considerado como una modificación de principios; y por otra parte, muchas brigadas no comprendieron que la legalización era para las camaradas de retardar una razón de vida, una necesidad ineludible para una eficaz actuación propiamente juvenil y revolucionaria.

Se determinó aceptar cargos oficiales como organización, pero limitando esos cargos a lo que se refiere a mandos militares y derivados, organismos populares como el Frente Popular Antifascista, en órganos creados en momentos de peligro, como la Junta de Defensa de Madrid, y cargos oficiales encargados de problemas específicamente juveniles, como el deporte y la cultura. Con esta especificación queda bien patente que el movimiento juvenil libertario no puede pasar a ser un partido político, y que su principal misión será la que hasta aquí ha sido: captar y educar a los jóvenes y divulgar los ideales decratas.

Se destacó una vez más, que en la F. I. J. L. cada región disfruta de absoluta autonomía para tratar y determinar sobre cuantos problemas sólo a ella afectan; pero que en el plano nacional todas las regionales tendrán iguales derechos y deberes y deberán de acatar y llevar a cabo cuantos acuerdos sean tomados.

Se dio absoluta independencia a la F. I. E. R. para que trate y resuelva por sí misma cuantos problemas afectan exclusivamente al estudiantado, garantizándole toda la ayuda precisa y posible para el mejor cumplimiento de su misión.

Fueron aprobadas las resoluciones del Consejo Nacional de la A. J. A., tomadas en la reunión ampliada celebrada en Barcelona.

En el día 23 de enero, y se acordó intensificar los trabajos en el seno de la Alianza Juvenil para que el espíritu de las bases y los acuerdos recalcados fuesen puestos en práctica y convertidos en realidad.

El nombramiento del nuevo Comité Nacional puede considerarse como un acuerdo, aunque podría verificarse una mejor selección de militantes tal como los actuales momentos requieren.

Solo el problema femenino, tratado ya al finalizar el Congreso —última sesión—, considero que fue subestimado, y que no se aportó al mismo ninguna solución a pesar de su enorme importancia, máxime en los momentos presentes que la inmensa mayoría de militantes de la F. I. J. L. se hallan en los frentes de combate.

Ahora es preciso que todos los acuerdos se cumplan sin demora y con el mayor entusiasmo por parte de todos, para hacer nuestra organización cada vez más potente y efectiva, y al realmente queremos ser determinantes en el desarrollo de los acontecimientos políticos de nuestro país. El nuevo Comité Nacional debe hallar en todos los afiliados de la F. I. J. L. una activa y continuada colaboración.

Posibilidades y perspectivas

La Federación Ibrica de Juventudes Libertarias goza actualmente de extraordinario prestigio. Su acusada personalidad revolucionaria y su potencialidad bien demostrada ya antes de julio y patentizada a diario en el tiempo que llevamos de lucha contra las hordas vandálicas del fascismo internacional y de la España negra, le han granjeado las simpatías del pueblo, la admiración de los jóvenes y el orgullo de sus militantes. Dado su arraigo y volumen, sus posibilidades son ilimitadas en todos los sentidos.

Celebrado ya el Congreso Nacional, con una actuación bien delimitada, una posición definida sobre cada problema planteado y una estructuración eficiente, la F. I. J. L. marchará con ímpetu y sin desmayo en línea recta por el camino de la victoria y de la Revolución Social, hacia un mañana mejor, guiada por el faro de la Anarquía, hasta alcanzar la cima anhelada.

Debe haber en lo sucesivo una sola posición del movimiento y una línea única de actuación, que no quiere decir precisamente un solo impulso y un mismo criterio. Los acuerdos nacionales, repito, deben ser por todos acatados, y llevados a la práctica inmediatamente. En el plano regional debe darse también a nuestra Federación la estructuración más coherente y eficiente, con el fin de dolar al organismo de la máxima agilidad y perfección, e inyectar a nuestro movimiento viracidad y dinamismo.

Al margen todo despecho, personalismo y sectarismo. Todo esto está reñido con nuestros principios. Nadie puede hacer tampoco lo que le venga en gana, ya que esto no tiene nada de anarquismo y menos de federalismo y de orgánico. A trabajar todos, desde los comités, o desde las barridas o grupos, por continuar el incremento de la F. I. J. L. y proseguir con fervor y con ahínco nuestra lucha mancomunada.

Hay que terminar con las rencillas y antagonismos personales. La F. I. J. L. y la Revolución deben estar por encima de esas miserias. Si amamos a la organización y a las ideas, de seguro que lo haremos. Yo confío. Me refiero concretamente a Cataluña, puesto que en las otras regiones no existe el problema. Nos lo exige el recuerdo de los caídos, nuestra responsabilidad ante la Historia, y la esperanza de triunfo puesta en nosotros por toda la juventud revolucionaria del Mundo.

La F. I. J. L. será grande, será potente y podrá realizar su elevada misión, si aportamos todos nuestro grano de arena, si todos cumplimos con nuestro deber.

¡Adelante, aguiluchos!

“Al servicio de la diaphanidad” CONTRA SINDICATOS Y CON LOS SINDICATOS

De «La Vanguardia», del 13 de febrero.

«Para ganar la guerra y conservar lo que HUBIERE DE REVOLUCION, el Gobierno ha tenido que hacer un Ejército eficiente. Un Ejército muy distinto al que concebían los IDOLATRAS DE LA ESPONTANEIDAD REVOLUCIONARIA. Para ganar la guerra había que acabar con aquellos COLUMBIAS QUE CELEBRABAN «EXERCICIOS MILITARES» con miles de los mejores, y con aquella bestial autonomía de los Ejércitos de Aragón, fuerza para contener ofensivas y tomar Teruel».

«Para completar el ciclo de organización de la guerra, el Gobierno ha tenido que hacer un Ejército eficiente. Un Ejército muy distinto al que concebían los IDOLATRAS DE LA ESPONTANEIDAD REVOLUCIONARIA. Para ganar la guerra había que acabar con aquellos COLUMBIAS QUE CELEBRABAN «EXERCICIOS MILITARES» con miles de los mejores, y con aquella bestial autonomía de los Ejércitos de Aragón, fuerza para contener ofensivas y tomar Teruel».

«¿Qué tiene que hacer en el Gobierno de la República quien no gobierna a sus afilidos? ¿Cómo es posible administrar la guerra, que es pasión y sacrificio constante, cuando no se es capaz de imponer una jornada intensiva? ¿A qué viene hablar de política cuando se es apolítico y se estancan las imposiciones del poder público como una deslealtad revolucionaria?»

«Esperemos que la campaña a cuyo refutación nos dedicamos, revista el designio de cohonestar un proceso de impotencia, remediable por otros procedimientos que los recomendados hasta ahora por la Prensa sindical».

- ADMINISTRACION**
- Interesa averiguar detalles sobre los siguientes grupos:
- 130 Boscán, Valencia, A. Cardá.
 - 1875 Dullis, Teruel, Juventudes Libertarias.
 - 725 Alhambra, Tarragona, Sindicato C.N.T.
 - 6— Vendrell, Tarragona, Sindicato C.N.T.
 - 1365 Vera, Almería, Sindicato C.N.T.
 - 1750 Ejército de Extremadura, VIII Cuerpo, J. Garay García, Brigada 4.ª Batallón Transmisiones.
 - 23— Villalonga, Tarragona, Juventudes Libertarias.
 - 6— Castellón, Tarragona, Cándido García Mayo.
 - 80— Masnou, Girona, 8.ª Brigada, tercer Batallón, primera Compañía, Base sexta, C. C. 19.
 - 8750 Igualada, Barcelona, Juventudes Libertarias.
 - 119— Denia, Alicante, Pedro García.
 - 1945 Anglés, Huesca, Juan Antonio Escario.
 - 13850 Alcolata del Cito, Huesca, Eusebio Miró.
- AVISO:**
- Se desea saber de Prudencio Pérez Benavente y su esposa, Mercedes Mallo; se consultará en San Sebastián; el era empleado de la Delegación de Hacienda. Sus hermanos de Buenos Aires, José y Manuel, escriban a Luzán, calle Nueva York, 270, Buenos Aires (República Argentina).



ESTAMPA DE NUESTROS FRENTE La distribución del rancho

Mientras quede un joven anarquista en la F. I. J. L., ésta luchará hasta conseguir la libertad y la independencia absoluta del proletariado español y hará que la Revolución vaya tan lejos como la capacidad y deseo de nuestro pueblo permitan.

SERRAVAL ALIAGA, PRESIDENTE DE LA ALIANZA JUVENIL ANTIFASCISTA

A mí parecer, lo más fundamental del programa de nuestra Federación es la construcción y revolucionaria, ha sido la armonización de criterios conducente entre las diferentes opiniones que integran el movimiento juvenil libertario.

Esta, unida a las actitudes positivas frente a los problemas de la guerra y la Revolución, han hecho de nuestro II Congreso la voz de toda la juventud española, afirmada sobre consignas claras.

FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA: Disolución del Frente Popular, incapaz de llevar a cabo las necesidades de nuestro tiempo, y afirmación del órgano adecuado para ganar la guerra y ganarla eficazmente las conquistas revolucionarias de la clase obrera.

ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA: Unión de los Centros Sindicatos sobre las justas bases de reconstrucción económica para garantizar la continuidad de los órganos revolucionarios surgidos en nuestra industria y en nuestro campo, como la más positiva base de prosperidad y de triunfo.

ALIANZA JUVENIL ANTIFASCISTA: Para realizar el sentimiento dirigente de las masas juveniles de nuestro país hacia amplias realizaciones revolucionarias que hagan de las Organizaciones juveniles los organismos inteligentes, capaces e independientes de la juventud española, representante de sus ansias de bienestar y de victoria.

EJERCICIO POPULAR REVOLUCIONARIO: Un Ejército que defienda con las armas la integridad del territorio nacional, pero que lleve a la vez por la conservación y desarrollo de las conquistas revolucionarias del pueblo sin convertirse en instrumento en manos de nadie.

Acceso a los mandos, al comisariado de los combatientes más valientes y capaces. Código militar estricto de la vida institucional revolucionaria y salvador de las condiciones revolucionarias de guerra. Y para finalizar: las Juventudes Libertarias que, en atención a la especial de la hora presente han legislado su movimiento, hasta aquí clasificado, no como una asociación, sino como una necesidad de la lucha, se disponen a trabajar por la aplicación efectiva de sus resoluciones y por la participación de sus puntos de vista revolucionarios en la vida juvenil de España.

Veamos...

En breve partirá de Italia un contingente de obreros con dirección a los dominios de Hitler. ¿Para qué van? ¿Que Mussolini, no pudiendo civilizar y colonizar Abisinia, se ha propuesto civilizar y colonizar Alemania? Esto huele a trampa. Porque, conociéndose como se conocen las cifras de desocupación de Alemania, ¿hace falta decir que sobran brazos en ella?

En realidad, lo mismo da que el timo se llame Alemania o Etiopía; su verdadero nombre es España.

Veamos, camaradas comunistas: ¿luchamos por la Revolución francesa o por la Revolución española? ¿Es que no se ha adelantado nada en un siglo y medio de luchas sociales? ¿Es que el pueblo español ha quedado estancado durante ciento cincuenta años? ¿No os parece ridículo abandonar nuestro Ejército Popular Revolucionario, amasado con carne y alma proletaria de campos y jiribakas, con el destituido bandido de la República de Letonia; y pretender que sus gloriosas armas se apoyen en los tres viejos pilares de la época burguesa, en tránsito continuo hacia el gran capitalismo: igualdad, libertad, fraternidad? ¿No os parece absurdo que el pueblo español escribiera en su lucha contra los tiranos que al amparo de la democracia asistieron a la clase trabajadora las crímenes padecidos, las cruces conflagradas de la Revolución francesa, «había martirizado con que se embudo al proletariado de los países democráticos que nos oreden la espalda y de los Estados fascistas que nos hacen la guerra»?

Nosotros, que no somos marxistas, preferimos no andar tan atrás en el tiempo. Los revolucionarios rudos se lanzaron a la lucha, no por los Repúblicas democráticas ni por la Revolución francesa, sino por la Revolución Social. Eso quiere el proletariado español: la Revolución Social, que daña mucho de ser la Revolución francesa.

Por ello, por la Revolución Social, el pueblo español se inmola sin titubos, heroicamente, gloriosamente.

Es posible que no sea ese el anhelo del Partido Comunista. Pero lo indudable es que el P. C. no es el proletariado español.

S. I. A.

LA SOLIDARIDAD DE LOS FRENTE

Dirigido al Consejo Regional de S. I. A. de Cataluña, se han recibido varios donativos de los camaradas de los frentes, lo cual agradecemos infinitamente en nombre de las víctimas del terror que con ellos han visto atenuado su dolor.

Dichos donativos son una muestra de cómo los gloriosos soldados del pueblo no olvidan a los hermanos que sufren realizando con su esfuerzo una tarea de humana solidaridad.

Los donativos recibidos son los siguientes:

Emiliano Andrés, en nombre de los camaradas de la Base de municionamiento (París), 4000 pesetas.

Compañeros militantes del frente de Huesca, (Cementerio), por conducto de S. I. A., 2.624,25.

Cristóbal Ballista, 24 división, 138 batallón, ametralladores, 646 pesetas.

3.ª división, por conducto de Valentín Albarrá, 2.761 pesetas.

S. I. A., agradece infinitamente el apoyo que le prestan los camaradas de los frentes, ejemplo de antifascismo proletario.

Sección de Prensa del Consejo Regional de S. I. A. de Cataluña.

Bueno, ¿Frente Popular o Frente Antifascista? Nos tienen mareados los valores de cierta Prensa.

¡También... Miren que ponerse a navegar en febrero... Con semejante tiempo, no sabe uno cuándo ni dónde calentará más el sol... Nos lo pasamos cambiando de ropa a cada momento.

La polémica, es vuestra; y propuesta por vuestra ceguera y propuesta por vuestra ceguera y propuesta por vuestra ceguera.

Al pueblo no le importa que nieguen su existencia o le hurten intencionalmente sus conquistas. Aguarda pacientemente hasta que de un mosquito, moscardones y mosquitos,